



La publicación desvela algunos secretos de la abadía benedictina como el desconocido jardín de los novicios. ILUSTRACIONES: LAURA ESTEBAN

Santo Domingo de Silos, paseo de sensaciones

María Jesús Jabato y Laura Esteban crean un singular cuaderno de viajes de la villa

A.S.R. BURGOS
 Los caminos de María Jesús Jabato y Laura Esteban se cruzan una vez más. La escritora y la pintora se encuentran en Santo Domingo de Silos con el lápiz presto y los pinceles afilados.

Se citan en el jardín de los novicios y ven a los jóvenes monjes deshojar su particular margarita; hacen la reverencia a la gigante secuoya, altiva, aristocrática, exótica, que se levanta en el compás del monasterio; escalan al cielo siguiendo la estela del famoso ciprés al que cantó Gerardo Diego; recuerdan la invasión musulmana en la Fiesta de los Jefes y viajan en el tiempo para socorrer a los siete infantes de Lara; saborean la sopa juliana entre las piedras del cenobio; espían a Rafael Alberti, cuando escribe a Fray Justo Pérez de Urbel que se muere por volver al monasterio para pasar una temporada a su lado, hablando por los

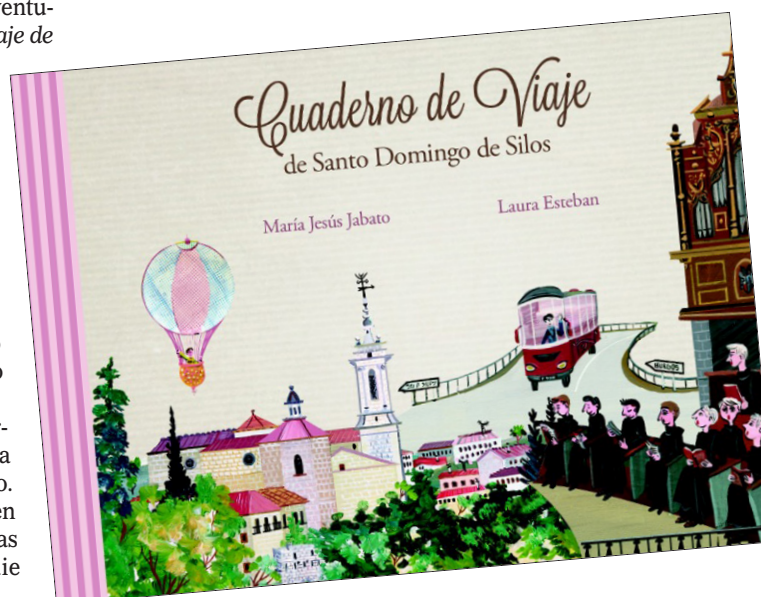
claustros de poesía...; bailan en la calle de las Condesas y vuelan con el canto gregoriano; rezan a la Virgen de Marzo y también a la del Chupachús...

Las impresiones de esta aventura brincan en *Cuaderno de viaje de Santo Domingo de Silos*, una publicación que propone un paseo de sensaciones por la villa, por su patrimonio histórico, artístico y natural, por sus tradiciones y gastronomía, a través de palabras propias y ajenas, sobre todo referentes al monasterio benedictino, que sigue siendo el principal reclamo de este municipio, aunque no el único.

«No es un libro para cogerlo desde la primera a la última página y recorrer el pueblo. Probablemente, haya cosas en Silos que no están en él y otras que aparecen aquí que nadie



Vista general de la localidad, que aúna patrimonio histórico, artístico y natural.



encontrará en una guía porque hemos recogido nuestras impresiones», aclara Jabato y apostilla que la idea partió del Hotel Tres Coronas de la localidad, donde se presentará este volumen el sábado a las seis de la tarde con la presencia del abad del monasterio, Lorenzo Maté, que también firma el prólogo. Ambas coinciden en la paz, serenidad, tranquilidad y espiritualidad

El libro se presenta el sábado en el Hotel Tres Coronas de Silos, que lo edita

El monasterio ocupa una parte importante, con el foco en detalles más desconocidos

que se respira en las calles, en el entorno natural que lo envuelve y, sobre todo, en la abadía, que ellas han recorrido de forma exhaustiva con la guía de un monje, que les ha permitido colarse en su día a día y descubrir espacios vetados a la visita habitual.

Sin palabras se queda Laura Esteban para explicar el misterio y la magia que acompañan la vida en el cenobio. «Tiene mucho ángel», sugiere la pintora y cree que por eso ha incluido tantos en estas páginas, que para ella, además, significan un viaje en el tiempo, una vuelta a su adolescencia, cuando acudía muchas tardes con sus amigos a perderse por los paisajes que brinda Silos y que tenía abandonados desde hace años.

Se ha reencontrado con viejas sensaciones, pero también ha vivido otras nuevas. Le ha sorprendido, dice, la sencillez con la que viven los monjes, la vocación religiosa que los hace vivir en plenitud entre esas piedras, a algunos desde los seis años, la austeridad que siguen en contraposición con el imponente edificio en el que viven...

Ese asombro acompañó -confiesa que le costó empezar- los bocetos y notas tomadas sobre la marcha. Una locura de emociones que se deja ver en su pincelada, mimosa, elegante y juguetona.

El reencuentro de María Jesús Jabato con Santo Domingo de Silos se produjo antes. Hace dos años fue pregonera de la Fiesta de los Jefes. Se empezó a tejer entonces un hilo que se ha mantenido hasta la actualidad. Tan fuerte es que se atreve a asegurar que «es uno de los pueblos más especiales de la provincia». Casi nada.